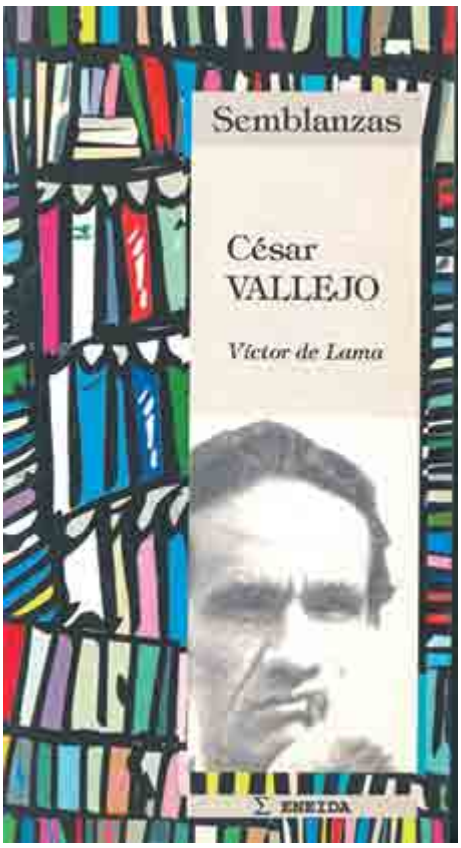

César Vallejo

Conocer la obra de Vallejo representa no sólo un inefable placer estético, sino una inexcusable necesidad intelectual y ética. Su poesía resulta tan cercana al hombre contemporáneo que el lector siente vibrar las fibras más sensibles de su alma. Las viven
Autor: (Víctor de Lama)
ISBN: 97884-95427-02-8 Nº Páginas: 130 Dimensiones: 10 x 19

Read More

Price: 7,00 €

Product Description

CÉSAR VALLEJO (Santiago de Chuco, Perú, 1892 - París, 1938). Existen múltiples interpretaciones y análisis, tanto literarios como extraliterarios que intentan explicar la vigencia y modernidad de la obra del poeta peruano. Pero hay, sobre todo, una razón más honda que justifica su fama póstuma: es la lección de generosidad y autenticidad que rezuma su poesía, que le ha convertido en un ejemplo moral de persona íntegra. Las siguientes palabras de Pablo Neruda así lo atestiguan:*...Eras grande, Vallejo. Eras interior y grande, como un gran palacio de piedra subterránea con mucho silencio mineral, con mucha esencia de tiempo y de especie. Y allá en el fondo el fuego implacable del espíritu, brasa y ceniza... Salud, gran poeta, salud, hermano*. Autor de libros tan inmortales como son ,*Los heraldos negros,Trilce, Poemas humanos* o *España, aparta de mí este cáliz*, Vallejo nos abandonó un 19 de abril de 1938, en París, tal como había presentido años antes en estos versos de *Poemas humanos*:

Piedra negra sobre una piedra blanca

Me moriré en París con aguacero un día del cual tengo ya el recuerdo. Me moriré en París -y no me corro- talvez un jueves, como es hoy, de otoño.

Jueves será, porque hoy, jueves, que proso estos versos, los húmeros me he puesto a la mala y, jamás como hoy, me he vuelto, con todo mi camino, a verme solo.

César Vallejo ha muerto, le pegaban todos sin que él les haga nada; le daban duro con un palo y duro

También con una soga; son testigos los días jueves y los huesos húmeros, la

soledad, la lluvia, los caminos…

Conocer la obra de Vallejo representa no sólo un inefable placer estético, sino una inexcusable necesidad intelectual y ética. Su poesía resulta tan cercana al hombre contemporáneo que el lector siente vibrar las fibras más sensibles de su alma. Las vivencias del poeta se erigen en símbolo de todas las vivencias de cualquier ser humano en cualquier tiempo y lugar.